

Un balance de la Etnohistoria Andina *

Amalia Castelli G., Pilar Remy S.

Introducción

En todas las reuniones, seminarios y coloquios en los cuales la Etnohistoria ha sido el tema de mayor discusión, siempre se ha visto la necesidad de deslindar su campo de acción, señalar sus alcances y el sentido que tiene como disciplina por su aceptación y crítica. Tanto los historiadores como los antropólogos nos hemos acercado a la Etnohistoria de distintas maneras: los primeros indagando en los análisis de los antropólogos y éstos últimos pretendiendo hacer más históricas sus investigaciones en el mundo andino.

Es importante señalar la diferencia entre la historia que trata a los hombres andinos como personajes históricos durante el Tawantinsuyu y la Colonia —llamada comúnmente Etnohistoria— y la tradicional historia de los Incas. Habría que resaltar a las crónicas como documentos etnográficos y el empleo de categorías antropológicas para interpretar la información que ellas aportan. Asimismo hay que reconocer la importancia que los documentos regionales y las visitas civiles y eclesiásticas han tenido en este rubro.

Desde el año 1959, con los estudios de Luis E. Valcárcel, la Etnohistoria ha ido definiéndose cada vez más como una historia andina abierta a recibir los aportes de las investigaciones antropológicas y aplicándolas a la vida de los pueblos.

Con los estudios de John Murra en 1970 se definieron algunos temas de interés, así como posibilidades de acción. Entre los años 1973 y 1983, Necker, Duviols, Millones y Pease, han hecho distintas evaluaciones con relación al avance de la Etnohistoria y no está demás insistir en lo que se refiere a las tendencias de la investigación, así como a los aportes realizados.

* Trabajo presentado en el Congreso Nacional de Investigación Histórica, auspiciado por CONCYTEC, Nov. 1984.

Resulta interesante anotar cómo se ha hecho necesario reevaluar lo andino en el concepto de una Historia integrada del Perú a partir de los análisis desarrollados por la Antropología. No es inoportuno ni incoherente recordar la dificultad constante que existe para precisar los caracteres y categorías del mundo andino y vale la pena hacer notar que aquel sujeto pasivo, el hombre andino, no lo es más, sino por el contrario se ha convertido en el agente que permite nuevas aproximaciones y nuevos enfoques, de tal manera que es posible plantear una ruta que lleva a la Etnohistoria hacia una verdadera historia andina.

Fuentes

Las fuentes son un aspecto que estamos obligados a considerar, y entre ellas a las crónicas, cuyo nivel etnográfico es particularmente importante, como lo son también las visitas, procedimientos judiciales civiles y/o eclesiásticos y que son un aporte que debe ser reinterpretado en la búsqueda de precisar conceptos capaces de llevar a un conocimiento adecuado de la realidad que muestran. Así se ha hecho en los últimos 12 años. Basta recordar la reunión de 1971 en Las Salinas (Ecuador), el Seminario Comparativo Andino Mesoamericano realizado en México en 1972, el simposio de 1973 en torno al Proyecto de Investigaciones sobre Reinos Lacustres en Arica, La Paz y Puno, los Congresos de Americanistas y las Jornadas de Etnohistoria Andina de los años 1976, 1979, 1981 y 1982. También las Jornadas Internacionales de Etnohistoria en Quito (1980).

En lo que a edición de fuentes se refiere en los últimos años, es importante mencionar las dos ediciones del texto de Pedro de la Gasca, "Descripción del Perú", cuidadosamente realizadas por el Archivo Histórico del Guayas y la Universidad Andrés Bello. En Bolivia se editó la crónica de F. Alonso Ramos Gavilán y la de Diego de Mendoza. El Fondo de Cultura Económica editó "El origen de los Indios del Nuevo Mundo" de Gregorio García y las nuevas ediciones de Huaman Poma de Ayala en Caracas y en México, a cargo de Pease y Murra, respectivamente.

En el Perú se ha publicado la Visita de Collaguas (Pease, 1977), y las ediciones revisadas de las crónicas de Pedro Pizarro (1978) y Pedro Cieza de León, por la Pontificia Universidad Católica del Perú; la Tasa de la Visita General de Toledo (Cook, 1975, Universidad Nacional Mayor de San Marcos); la edición de las "Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco" de Esquivel y Navia, a cargo de Félix Denegri Luna (1980) y la Visita del Obispo Mollinedo a la Diócesis del Cuzco en 1689, editada por Horacio Villanueva Urteaga y publicada por el Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas en el Cuzco (1982), entre otras.

Temática

Para el área que nos preocupa, los temas que iniciaron las investigaciones más fecundas fueron aquellos que motivaron el estudio de las Visitas de Chucuito (1564) y de Huánuco (1562) para el Sur y Centro del Perú, que dieron como resultado los trabajos de Murra, Flores, Ochoa, Pease (a partir de la edición de la Visita de Collaguas). Para la Costa las investigaciones de María Rostworowski y para el Norte, las de Espinoza Soriano, Silva Santisteban y Ramírez Horton, son las que ofrecen los mayores aportes. Hoy en día, los conceptos y categorías andinas, así como las fuentes, recuperan un lugar importante en la temática de la investigación.

El problema de la Verticalidad planteado por Murra a partir de la Visita de Chucuito, se convirtió en una hipótesis capaz de permitir que el aspecto económico y poblacional de diferentes etnias, sea revisado, analizado e investigado, para obtener su contraste, ampliación o rechazo total y de allí que se haya demostrado la existencia del control horizontal, salpicado y transversal. Si para el caso de Chucuito era factible hallar un modelo vertical, para el caso de la costa central María Rostworowski señala la existencia de un modelo horizontal; de tal modo que el control de tierras podría aparecer de diferentes maneras sin existir un concepto panandino.

Uno de los problemas que se desprende del planteamiento de la Verticalidad, es el relacionado con el de la *territorialidad*, cuya importancia reside en que a partir de él y de su conceptualización, nos podemos aproximar al ámbito que abarcaba una etnia, una parcialidad o un ayllu; los límites jurisdiccionales de sus respectivas autoridades y el control de tierras que éstos ejercían. La documentación colonial, especialmente burocrática, ha demostrado lo complejo de este problema al evidenciar el control discontinuo de tierras, base de la hipótesis de la verticalidad, y del cruce consiguiente que se produce cuando distintos grupos acceden a tierras sobre una misma área. Si bien este problema se puede advertir entre etnias, ya que los límites de éstas no son precisos, también se pueden advertir a nivel interno de la etnia, cuando una parcialidad controla tierras en áreas dispersas dentro del "territorio" de la misma. Si bien esto se ha analizado detenidamente en los casos de Chucuito, Huánuco y Collaguas, gracias a la publicación de las respectivas Visitas, también hemos tenido oportunidad de comprobar dicha discontinuidad en el Norte del Perú, en la zona de Cajamarca (Visita de 1571-72), donde las 7 huarangas que componían la etnia de los Guzmango, manifestaban tener tierras, tanto continuas, como discontinuas, en áreas correspondientes a otras huarangas del mismo grupo étnico, o en zonas en las que todas las huarangas confluían, produciéndose un control múltiple —de varias parcialidades— en un ám-

bito relativamente reducido. Si bien en Cajamarca no podemos hablar de Verticalidad en la macro dimensión de este concepto, como el caso de Chucuito, sí podemos hablar de discontinuidad de tierras en una ecología relativamente uniforme.

Las modificaciones acarreadas por la implantación del régimen colonial a nivel de la territorialidad y de la distribución de la población, se manifiestan en toda su magnitud a través de las Reducciones, que rompen el control tradicionalmente discontinuo de tierras, reubican a la población en nuevos asentamientos, a la vez que superponen criterios occidentales de demarcaciones y autoridades a los criterios andinos que permanecen, lo que ha motivado confusiones que recién hoy en día, con un paciente trabajo de consulta, ordenamiento e interpretación de las fuentes, se están deslindando.

Igualmente este análisis lleva a un replanteamiento del papel del mercado en las sociedades andinas, y los conceptos tradicionales de intercambio comercial en los Andes reciben el aporte de las investigaciones de Roswith Hartmann, Udo Oberem y Frank Salomon para el Ecuador, y la de María Rostworowski para el Perú.

A partir de estos aportes, las nociones tradicionales de reciprocidad y redistribución a nivel de unidades étnicas, de ayllus y del Tawantinsuyu, se ven modificadas desde la aparición de datos que contribuyen a sustentar que un poder étnico o estatal se vinculaba a la redistribución basada en el control de la energía huamna aplicada a la producción de bienes. Nos encontramos con que el planteamiento manejado a nivel de relaciones de reciprocidad y redistribución no está aun determinado en cuanto a sus límites con relación a la presencia de los curacas y el Inca, que son las jerarquías de poder que más se distinguen en lo que al mundo andino se refiere y no es aceptable pensar en criterios uniformes de control en el área andina. Conviene anotar aquí la última publicación de M. Rostworowski, "Estructuras de poder en los Andes", que da luz acerca de estos problemas.

El control del poder en manos de los señores, en algunos casos, podría considerarse determinante para el acceso y manejo de recursos, así como para la utilización de las fuerzas que implicaba la presencia del hombre en distintos niveles del Ande, y sobre todo, resaltando la precisión de las conocidas unidades étnicas y el papel redistribuidor del Tawantinsuyu como estado y su continuidad hacia el siglo XVI.

Las nociones de ayllu, etnia y parcialidad, han sido ampliamente discutidas en la Segunda Jornada del Museo Nacional de Historia, donde el deslinde histórico y etnográfico era necesario, precisando las limitaciones que las crónicas y otras fuentes le daban e inclusive tratando de fijar las fronteras sociales y las articulaciones económicas que el Ayllu determina-

ba. En base a los diccionarios quechua María Rostworowski planteó como problema el significado de categorías como ayllu, parcialidad, pachaca, huaranga, etc. llegando a interesantes conclusiones que sólo la investigación de las fuentes podrá confirmar. Esta labor de deslinde ha demostrado ya, lo erróneo que resulta aplicar ciertos criterios como panandinos, cuando en realidad tenían una aplicación regional.

La aparición de términos europeos como Valle y Provincia acaso responden al deseo de amoldar las categorías andinas existentes y halladas por el mundo europeo que irrumpió en América con las categorías que para ellos resultaban familiares. En documentos del siglo XVI, Susan Ramírez (1979) presenta el término Valle como una categoría capaz de subdividirse en función de la presencia de encomiendas que por la ubicación estaban localizadas en su ámbito territorial, a pesar de que se sabe que para entonces el valle era una unidad funcional con jerarquía política y ejercida por sus dirigentes y con una reconocida jurisdicción en lo que a territorio se refiere .

Otro de los temas que más ha preocupado a quienes investigamos en el ámbito de la Ethnohistoria está referido al mundo religioso. Los mitos y la vida religiosa en los Andes fueron las primeras interrogantes que se plantearon Josafat Roel Pineda, Morote Best, Arguedas, Tello, Lehman-Nitsche y Latcham. Los estudios de Duviols referidos a la extirpación de idolatrías, fueron los puntos de partida para el análisis del mundo religioso de los Andes. Esta preocupación llevó a que la Tercera Jornada de Ethnohistoria Andina versara acerca de "Mitos, Símbolos y Rituales Andinos".

El problema sacerdotal en las sociedades andinas es un tema de permanente interés entre los historiadores y antropólogos. Las crónicas de los siglos XVI y XVII no pueden ser consideradas como fuentes únicas para su estudio, ya que el Cuzc centrismo ha opacado en muchos casos la información regional. Los informes de los Extirpadores de Idolatrías y los medios utilizados para implementar la represión contra las creencias tradicionales demandan un estudio minucioso, ya que a partir de ellos es posible llegar a comprender la cosmovisión andina.

La llegada de los misioneros y la instauración de estructuras eclesiásticas europeas en América, conllevan a disociar la figura del sacerdote con su propia realidad, surgiendo de esta manera categorías como "hechiceros", "brujos", "idólatras" y sometiendo al sacerdocio andino prehispánico a los cánones judeocristianos.

Una interrogante que se nos plantea está relacionada con la posición de las funciones del sacerdote frente a las funciones político-guerreras que vemos con frecuencia en los mitos del Tawantinsuyu. La solución en algunos casos hemos querido encontrarla atribuyendo con gran facilidad una

jerarquía de las funciones indicando asimismo que eran los sacerdotes de "cierto linaje".

Los trabajos referidos a la represión de movimientos religiosos como el Taqui Onkoy (Millones) y otros estudios relacionados a movimientos Mesiánicos, como los de Pease y Curatola han hecho posible un avance de los estudios de aspectos religiosos desde el siglo XVI hasta el presente. Así han aparecido los análisis referentes a mitos como el de Inkarrí, a aspectos de la evangelización, a problemas de aculturación y de integración social y religiosa. No creemos necesario volver a revisar los estudios de Rowe, Pease y Duviols sobre las divinidades creadoras y ordenadoras, pero sí recordar que el aporte antropológico en este aspecto ha sido válido. Hay que anotar la contribución que resulta del análisis a cargo de Enrique Urbano acerca de los mitos de los Ayar y la interpretación que realiza utilizando metodología comparativa entre los "ciclos míticos" de Viracocha, los Chanca y los Ayar, llegando a establecer grandes analogías y patrones comunes en los mitos analizados.

La Revista *Alpanchis* ha dedicado parte de sus aportaciones a clarificar los aspectos religiosos del Mundo Andino, sus ritos y sus mitos.

B I B L I O G R A F I A

CASTELLI, Amalia

1981 Acerca de la Tercera Jornada de Etnohistoria "Mitos, símbolos y rituales Andinos (1981) en *Historia y Cultura* 16, Lima.

CASTELLI, Koth, Mould (eds.)

1981 *Etnohistoria y Antropología Andina. Segunda Jornada del Museo Nacional de Historia*. Lima.

COOK, Noble David

1975 *Tasa de la visita general de Toledo*, U.N.M.S.M. Lima.

CURATOLA, Marco

1978 "El Culto de Crisis del Moro Oncoy" en: *Etnohistoria y Antropología Andina. Primera Jornada del Museo Nacional de Historia*, Lima.

DENEGRI LUNA, Félix

1980 *Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco*. Lima.

DUVIOLS, Pierre

1966 En: AVILA, Francisco de. *Dioses y Hombres de Huarochirí* (1958) M.N.H. EGP. Lima.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

1967 "El primer Informe Etnológico sobre Cajamarca, año de 1540". En: *Revista, Historia y Cultura* 11-12, Lima.

HARTMANN, Roswith

1981 "El Texto Quechua".

KOTH DE PAREDES y CASTELLI, Amalia

1978 *Etnohistoria y Antropología Andina (Primera Jornada)*. Lima.

MILLONES SANTA GADEA, Luis

- 1971 Las informaciones de Cristóbal de Albornoz. Documentos para el estudio del Taqui Onkoy. México.

MURRA, John

- 1970 "Investigaciones y posibilidades de la Ethnohistoria Andina en la actualidad". en: Revista del Museo Nacional. XXV. Lima.

OBEREM Udo, OSSIO, Juan, PEASE, Franklin

- 1977 Ideología Mesiánica del Mundo Andino. Fondo Editorial, PUC, Lima.

PEASE, Franklin

- 1978 Del Tawantinsuyu a la historia del Perú. IEP, Lima.

ROSTWOROWSKI, Mar.a

- 1977 Etnia y Sociedad: Costa Peruana Prehispánica IEP, Lima.

VALCARCEL, Luis E.

- 1959 Ethnohistoria del Perú Antiguo UNMSM. Lima, 1967.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio

- 1982 Visita del Obispo Mollinedo a la Diócesis del Cuzco, en 1689, C.E.A. Bartolomé de las Casas, Cuzco.

RAMIREZ-HORTON, Susan

- 1979 "La organización económica de la Costa Norte: un análisis preliminar del período prehispánico tardío"; en: Ethnohistoria y Antropología Andina. (2ª Jornada del Museo Nacional de Historia). Lima, 1981.

REMY, Pilar

- 1984 Visita de Cajamarca de 1571-72/1578. Memoria de Bachiller PUC. Lima.

SALOMON, Frank

- 1980 "Los Señores Etnicos de Quito en la época de los Incas". Inst. Otavaleño de Antropología. (Ecuador).

URBANO, Henrique

- 1981 Wiracocha y Ayar. "Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas". Cuzco.